



UNIVERSIDAD ACADEMIA HUMANISMO CRISTIANO

ESCUELA DE EDUCACION

Pedagogía Libertaria

Tesis Para Optar al Grado de Licenciatura en Educación.

Tesis Para Optar al Título de Profesor de Educación General

Básica.

Alumna: Aguilera Estay, Mary Vanessa

Profesora Guía: Guzmán, Isabel Margarita

Profesora Informante: Contreras, María Eugenia

Santiago, 2014

AGRADECIMIENTOS

A quienes llenan mi vida y a quien me hace falta.

A quienes me animan con sus sonrisas cada día.

A todos/as los/as desobedientes.

A todas aquellas que sueñan dormidas y despiertas.

A los/as enjaulados en celdas.

A mis compañeras y amigas

A mis amigos y compañeros.

A mis amores.

A mi familia; mis hermosas, mis sobrinos/as, hermanas/os.

A Hilda y Bernabé.

Dedicada A Felipe Eduardo Aguilera Contreras.

Índice

PRESENTACIÓN	4
I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	6
II. PREGUNTA DE INVESTIGACION	10
III. LA PEDAGOGIA LIBERTARIA	12
3.2.1 Antiautoritarismo	17
3.2.2 La autogestión pedagógica.....	19
3.2.3 Educación integral	20
3.3 Enfoques Teóricos	22
3.3.1 Pedagogía Libertaria de carácter socio-plítico.....	22
3.3.2 Pedagogía Libertaria de carácter no-directivo	23
3.3.3 Desescolarización.....	24
3.4 Experiencias históricas.....	29
3.4.1 La Escuela Moderna de Francisco Ferrer Guardia.....	29
3.4.2 Yasnaia Poliana.....	35
3.4.3 Paideia Escuela Libre.....	42
IV. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS	57
Bibliografía	62

PRESENTACIÓN

La presente investigación monográfica se origina a partir de la inquietud de la autora por revisar y compartir que es la Pedagogía Libertaria. Se gesta esta revisión bibliográfica, ya que la autora sostiene que existe un desconocimiento de esta corriente pedagógica tanto en la formación académica de docentes como en las prácticas que se desarrollan en las escuelas.

Esta investigación describe los orígenes de la Pedagogía libertaria, sus principales planteamientos y sus experiencias educativas. Para desarrollar esta monografía, la autora revisó diversas fuentes secundarias que abordan de forma general el tema central, además de revisión de textos más específicos, por ejemplo, para la descripción del desarrollo de esta pedagogía en América Latina.

Se definen dos ángulos respecto a esta pedagogía: el sociopolítico y el no directivo.

Se dan a conocer de forma general los orígenes de la Educación Libertaria en Europa y la influencia que ésta tuvo en el desarrollo de la educación en Latinoamérica tanto en Chile como en Argentina.

Se presentan antecedentes de experiencias históricas como la Escuela moderna de Francisco Ferrer en España a comienzos del siglo XX, desde sus inicios pasando por todo su proceso hasta su cierre en 1906 y también se revisa la experiencia actual de Paideia, Escuela Libre.

La presente investigación monográfica, es de carácter bibliográfica, es decir se muestra una revisión documental de la información recopilada. Luego de seleccionar los textos, leer y revisar dicho material, se pretende encontrar conclusiones que aporten al conocimiento del tema central de esta monografía.

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El motivo principal de esta investigación es el interés por esta corriente educativa, Pedagogía Libertaria, de la que se conoce muy poco. Desconocimiento que se debe a diversas razones, quizás una de ellas es por estar ligada a una ideología política, el Anarquismo, o tal vez por ser considerada poco efectiva para la sociedad actual.

Interés que surge de una visión crítica de la educación tradicional. Esta visión nace por una parte desde mi experiencia como estudiante de Pedagogía Básica, a través de mis prácticas intermedias y profesional realizadas en escuelas tradicionales. Y por otra, a las prácticas educativas que he observado en el trabajo que desarrollo en una escuela, las cuales no se condicen con actitudes, valores y conocimientos que, deben aprehender los y las estudiantes.

Esta forma de educar es impuesta y construida por la sociedad dominante a través de instituciones como el Estado, la Iglesia y el empresariado, quienes necesitan ciudadanos y ciudadanas pasivos/as y funcionales al sistema socio-económico actual, para así mantener el orden social establecido.

Como se menciona anteriormente, la Pedagogía Libertaria se ciñe a una corriente ideológica y política: el Anarquismo. Es desde esta corriente donde se trazan las principales bases para el desarrollo de la Educación Libertaria a partir

de la visión de sociedad que promueve. La cual tiene como fin conquistar la libertad individual y colectiva a través de la formación de personas que quieran y puedan cambiar el estado actual de la sociedad para lograr una revolución que termine con los actuales sistemas que nos dominan a través del Estado, la Iglesia, la escuela, los medios de comunicación masivos, entre otros.

Se pretende que la civilización actual mejore a través de la óptima facilitación del aprendizaje de los niños y niñas, ayudándoles a encontrar el camino a la libertad, transformándolos en personas nuevas, capaces de hacer evolucionar a la humanidad.

Por lo tanto, me interesa profundamente un cambio rotundo en el sistema educacional actual en el que se reproducen antivalores que no son acordes con el bienestar social de todos y todas, sino sólo de algunos grupos socio-económicos específicos y en el cual no se desarrollan los procesos necesarios de cada individuo para lograr una sociedad libre, responsable y justa.

Desde mi perspectiva, la Pedagogía Libertaria es una forma de enseñar basada en valores fundamentales como el respeto hacia uno mismo y hacia los y las demás. Es el arte de enseñar centrándose en las inquietudes de los niños y niñas, comenzando por la simpleza de tratarlos como personas diferentes entre sí, además de un igual con los docentes al neutralizar la autoridad adulta. Aquí el profesor cumple la función de iniciar y acompañar al niño y niña,

convirtiéndose así en un facilitador de su proceso de aprendizaje. Dicho proceso está centrado en el niño y niña, basándose en el aprendizaje por la acción, ya que los autores que aquí revisaremos afirman que no existe un aprendizaje verdadero si no se hace práctica, ni se descubre por sí mismo. Además de esta forma, el aprendizaje es significativo, ya que los educandos eligen qué aprender tanto individual como colectivamente, buscando la mejor manera de hacerlo.

Esta pedagogía busca una educación integral del sujeto y no parcializada, ya sea trabajando no sólo en el desarrollo intelectual, sino también potenciando las habilidades físicas y manuales de cada ser. Propone anular la competencia dentro de la escuela, por ejemplo, abandonando el sistema de calificaciones. Para conocer el avance de niños y niñas se suelen utilizar las autoevaluaciones y reflexiones tanto personales como grupales. El conocimiento es compartido, es decir alguien que adquirió un nuevo conocimiento lo comparte con todos y todas para que el grupo pueda aprender y utilizar estos conocimientos, generándose así una constante retroalimentación motivadora de nuevos intereses colectivos o individuales. Plantea un currículum flexible, según los intereses de quienes están aprendiendo, de sus ritmos de aprendizaje e intereses individuales, no impone un currículo previamente estructurado por los adultos facilitadores del aprendizaje. Con este tipo de Pedagogía se busca que los niños y niñas, al crecer en un entorno libre de autoritarismo e igualitario, desarrollen relaciones sociales basadas en la solidaridad, el apoyo mutuo y el respeto, logrando así un gran cambio en la humanidad.

Los antecedentes en que me sostengo para abordar este tema son principalmente el desconocimiento de estas teorías pedagógicas en el ámbito de la formación docente, así como en las prácticas de los docentes en las instituciones educativas.

En la crítica que hace la Pedagogía Libertaria a la educación tradicional, plantea que las escuelas formales funcionan para cumplir los requerimientos que les solicita el Estado, sin ser la educación que necesitan los niños y niñas, no está centrado en sus intereses, muchos de los conocimientos enseñados son alejados de la razón y no se considera el desarrollo integral de cada persona, al considerar más importante un tipo de conocimiento por sobre otro.

II.PREGUNTA DE INVESTIGACION

Las preguntas de investigación que pretende responder esta investigación son: ¿Qué propone la educación libertaria?, ¿Cuáles son sus principios? y ¿Cuál es su fin?

Se pretende en la investigación abordar estas preguntas y desarrollar sus respuestas para obtener así una comprensión generalizada y a la vez global de los planteamientos de la Educación Libertaria: su práctica, sus pilares, la ideología que hay detrás, el objetivo que tiene, las experiencias que existen y las que han existido.

Es de suma importancia responder a estas interrogantes para conocer en teoría qué es y cómo es este tipo de planteamiento educativo que lleva tras sí una hermosa idea de mundo y quiere que las personas sean cada vez mejores, felices e iguales, a partir de vivir en una sociedad horizontal en que predominen los valores de la Anarquía como son libertad, igualdad y solidaridad.

Los anarquistas buscan hacer un cambio desde la educación, aunque no únicamente a partir de ella, para lograr su objetivo de sociedad, es por esto que desde sus inicios en el siglo XX se han preocupado activamente de trabajar y construir diversas experiencias educativas en diferentes contextos, por ejemplo con obreros de las fábricas hasta en escuelas libres para niños y niñas. Por tanto, es relevante el conocimiento de los planteamientos de la Pedagogía

Libertaria para ponerlas en práctica y así cumplir el objetivo de sociedad esperado por quienes creen, apoyan y promueven esta visión de mundo.

Los objetivos específicos que este trabajo de investigación aborda son los siguientes:

- Contribuir a la comprensión de las propuestas pedagógicas libertarias basadas en una idea de educación como alternativa al sistema tradicional de enseñanza.
- Revisar una selección de precursores/as de estas propuestas, quienes aportaron desde la teoría y/o desde la práctica, a través de escritos y fundación de espacios educativos libres.
- Conocer en detalle las teorías propuestas y experiencias pedagógicas en Europa y en algunos países de América latina (Argentina y Chile).
- Compartir la experiencia pedagógica más importante en la actualidad dentro de las escuelas libres, conocer su proyecto pedagógico y la manera en que por 35 años se han mantenido trabajando, organizados en torno a la idea pedagógica que promulga el Anarquismo.
- Presentar las dos grandes propuestas de la pedagogía libertaria: la directiva y no directiva.

III. LA PEDAGOGIA LIBERTARIA

3.1 ¿Desde dónde surge la Pedagogía Libertaria?

La Pedagogía Libertaria, se conoce también como pedagogía anarquista o antiautoritaria. Más que describir las acepciones de estos términos, estableceremos que se trata de la misma idea de pedagogía con un objetivo central y común: la libertad del individuo y de la sociedad. Por lo tanto, desde la mirada de la Pedagogía Libertaria la educación no debe ser bajo ninguna práctica represiva ni autoritaria.

Las iniciativas educativas libertarias tienen su origen a finales del siglo XVIII, influidas por la Revolución francesa e inspiradas en las ideas trabajadas por Rosseau, quien tiene planteamientos acerca de humanidad, libertad y educación que convergen, en alguna medida, con las ideas anarquistas.

Rousseau es un teórico de la contracultura y en varios de sus escritos hace una crítica a la influencia que tienen las instituciones de gobierno para contrarrestar la bondad y libertad natural del hombre. También hace una fuerte crítica a la autoridad y traspasa estas ideas al plano de la educación, posicionando así, al niño/a en el centro del proceso pedagógico con el objetivo de desarrollar al máximo todas sus potencialidades.

Cuando los primeros libres pensadores comenzaron a cuestionar los sistemas educativos oficiales, el inglés William Godwin realizó críticas al sistema de enseñanza oficial de su nación, ya que él pensaba que existían dos grandes fuerzas opresoras para la sociedad: el gobierno y la educación, las cuales estaban íntimamente ligadas una de la otra, puesto que el Estado es quien regulaba a la escuela oficial, transformándose ésta en el lugar donde se coartaba el desarrollo del ser humano, pues no alentaba al individuo a ser crítico, sino por el contrario, lo disponía a obedecer el modelo imperante de ese entonces.

Así entendemos que “Godwin estaba convencido de que una sociedad justa solo podría ser el resultado de que toda la gente ejerza libremente su razón, y este es un principio básico del anarquismo hoy. A medida que la gente desarrolla constantemente sus poderes de razonamiento y su entendimiento, su concepto de las leyes naturales de la conducta cambia constantemente. Por lo tanto, pensaba que hacer la ley permanente (por medio de constituciones y otras instituciones políticas) sólo bloquearía el libre pensamiento y el despliegue de ideas acerca de cómo debería regularse la vida” (McCormack, 2009, p5)

Más adelante Mijail Bakunin (1814-1876), en el siglo XVIII, afirma que las manifestaciones sobre Educación Libertaria deben ser coherentes con un cambio social revolucionario. Es a partir de Bakunin que la educación adquiere una relevancia importante entre los obreros, pues básicamente su planteamiento

(que continua la idea de educación integral de Proudhom), dice que la educación debe ser tanto del pensamiento como del trabajo *“La instrucción es necesaria al pueblo(...) nosotros estamos tan seguros de que la instrucción es la medida del nivel de libertad y de prosperidad no sólo una instrucción sino toda la instrucción, integral y completa, para que no pueda existir ya sobre él, para protegerle y dirigirle, es decir para someterle, ninguna clase superior por sus conocimientos, ninguna aristocracia de la inteligencia”*(Tomassi, 1993, p123). Se refiere al pueblo, a los trabajadores, a quienes invita y motiva a emanciparse de su opresor a través del saber, y así a partir del aprendizaje que adquieran, conquistar la libertad de sus propias vidas.

Desde otra perspectiva, pero contemporáneo a los autores anteriores encontramos a Lev Tolstoi (1828-1910), quien plantea una teoría de educación basada en el cristianismo, en el amor a la naturaleza y en la libertad absoluta, teoría que lleva a la práctica en su escuela *“YasnaiaPoliana”*. Al igual que Tolstoi, Paul Robín (1837-1912) lleva las ideas libertarias a la realidad en Francia en el *“Orfelinato de Cempuis”*. Posteriormente, en 1901 Francisco Ferrer (1859-1909) funda *“La Escuela Moderna de Barcelona”* basada en la educación racionalista-científica.

Estos son algunos hombres que dieron inicio a la inquietud de un cambio en la educación a través de sus escritos y experiencias concretas. Claramente este cambio no sólo debe ser desde la educación sino también desde

otros aspectos, pero es fundamental para lograrlo, contraponerse a la ignorancia para la liberación de la mujer y del hombre.

Silvio Gallo, pedagogo, filósofo y anarquista brasileño, es autor contemporáneo de diversas publicaciones en materia de Pedagogía Libertaria. Gallo (1997) plantea que el fin primero de la Pedagogía Libertaria es educar para la libertad. Es esta construcción de libertad la que nos llevará a ser solidarios/as entre sí, logrando que el proceso de liberación sea una acción colectiva.

El autor define educación como: el medio por el cual cada individuo se inserta en la cultura y se hace humano/a. Actualmente cada persona es conducida a encontrar la forma de pertenecer a la sociedad a través de una educación ya impuesta, para que así, funcione en el medio social actual.

Para oponerse y desafiar a este medio de ajuste social, explica Gallo, es que existe la Pedagogía Libertaria “(...) *descontentos con una sociedad que explota, que excluye, que violenta, que mutila, que quiere hacer de todos los individuos piezas de una misma máquina, los anarquistas apuestan y siguen apostando a la posibilidad del cambio...*”(VV.AA, 2009, p50). Los y las anarquistas, creen y buscan un proceso educativo que por medio de la práctica solidaria, orientada a conquistar la libertad, ofrezca a las personas una opción para que se construyan individualmente, con cada una de sus particularidades, dentro de un grupo social.

Gallo (1997) explica que los/as individuos se deben educar para ser lo que realmente son y no para lo que no son *“respetando y preservando las características particulares de cada uno, armonizándolas con el colectivo. De esa forma, ella (la Pedagogía Libertaria), opta por la libertad, por la autonomía y no por el encuadre de la máquina social.”*(VV.AA, 2009, p51). Aquí el autor invita a ser como se es, a construir un camino propio para el conocimiento y la vida. Es dentro de esta construcción personal, donde el individuo se debe arriesgar, teniendo en su horizonte la idea de libertad. *“Aprender la libertad y aprender a hacer elecciones, asumir las responsabilidades por ellas y por aquello que de ellas deriva”* (VV.AA, 2009, p.57). Para vivir la libertad hay que arriesgarse, tomar los riesgos aunque provoquen incertidumbres, atreverse a conocer el placer de no saber qué es lo que viene. Es así como Silvio Gallo nos explica que la Pedagogía Libertaria es una Pedagogía del Riesgo.

Josefa Martín Luengo (2006) educadora libertaria y coordinadora de la Escuela Libre Paideia en España, plantea respecto a la Educación Libertaria que esta debe ser absolutamente independiente del Estado, ya que éste buscará a través de sus escuelas continuar cuidando sus intereses en cuanto a la formación de ciudadanos útiles para la sociedad *“La escuela del estado sirve a los intereses del estado, como la escuela de la iglesia sirve a los intereses de la iglesia, ¿a quién sirve la escuela de la anarquía?(...)sirve a los intereses de las personas que libremente se asocian para proporcionarse un estilo de vida mejor ”*(Martín, 2006, p20) aquí se sustenta el planteamiento de Martín Luengo

al considerar que cada quien, estado e iglesia, usan la escuela como un importante medio para ejercer el control de las personas, por lo tanto de la sociedad.

3.2 Los principios de la Pedagogía Libertaria

La Pedagogía Libertaria se basa en tres principios generales: Antiautoritarismo, Autogestión Pedagógica y Educación Integral. Estos elementos son pilares para la construcción y práctica de esta corriente educativa, es decir, son imprescindibles para lograr la libertad a través de la educación.

3.2.1 Antiautoritarismo

El antiautoritarismo lo podemos definir literalmente como la oposición al autoritarismo y a éste como *"La doctrina política que aboga por el principio de gobierno absoluto: absolutismo, autocracia, despotismo, dictadura, totalitarismo"* (<http://es.wikipedia.org/wiki/Autoritarismo>). La idea de antiautoritarismo que busca la Pedagogía Libertaria es, en términos simples, abolir la dialéctica opresión –sumisión. Relación que podemos encontrar en el funcionamiento de escuelas tradicionales al educar bajo la lógica de coacción, es decir, influir directamente en el individuo para cultivar personas serviles, sumisas y oprimidas a través de la autoridad representadas por el profesor y la escuela.

Se puede sostener entonces que en esta práctica libertaria hay una ausencia de autoridad “negativa”, concepto utilizado por Cuevas para explicar cierto matiz en diferentes implicancias relativas a la autoridad (negativa y positiva). El autor se refiere a la autoridad negativa como *“aquella emanada de las relaciones arbitrarias de poder y a aquella que se hace por obedecer para conseguir sumisión. Existe otro tipo de autoridad, digamos de tipo moral, que se basa en el reconocimiento de la sabiduría de determinadas personas, que despiertan admiración (no sumisión) y que se entiende como un tipo de autoridad “positiva” que se acepta porque ayuda al crecimiento autónomo del educando”*.(Cuevas, 2003, p83)

La relación educativa esperada en un espacio de aprendizaje libertario, debe ser antiautoritaria, construyendo un estilo de vida diferente al de una institución como la escuela. Es aquí donde educadores y educadoras deben ser capaces de ofrecer el tiempo, espacio y confianza, es decir un clima adecuado, para que cada estudiante se relacione tanto con sus pares, como con el aprendizaje según su propia voluntad, fomentando con esta interacción la seguridad del niño y niña en el desarrollo de su personalidad, en la formación de su carácter y en la relación con su entorno.

Esta diferenciación que se da para un mismo concepto con diferente calificativo, es a menudo un punto de controversia entre quienes mantienen que la autoridad es de un tipo solamente, enfocándose en ir contra ella en cualquiera de sus manifestaciones.

3.2.2 La autogestión pedagógica

La autogestión pedagógica es la capacidad de acción que tienen los individuos y la sociedad en conjunto para desarrollar su propia educación. Para esto utilizan recursos, actividades, tiempo y espacios físicos según ellos estimen necesario, basados en lo que desean aprender, cómo y dónde. En palabras de Francisco Cuevas Noa (2003) la Pedagogía Libertaria *“propone una práctica educativa auto gestionada, en la que el control de la educación sea responsabilidad de los individuos de una escuela o grupo educativo. La autogestión pedagógica supone varios aspectos: la capacidad de construir espacios educativos (escuelas, ateneos, etcétera) por parte de los centros anarquistas con medios propios; la auto organización de los estudios por parte del grupo, que incluye tanto a alumnos como al profesorado; y la auto gestión de los aprendizajes mediante el esfuerzo de los educandos, a través del autodidactismo y de técnicas de investigación y trabajo grupal.”*(Cuevas, 2003, p86).

Estas acciones son fundamentales que existan para poder lograr lo pretendido por la Educación Libertaria en cuanto a la autonomía de sus planteamientos educativos, el financiamiento propio de sus espacios de aprendizaje y para la organización autónoma de los y las integrantes de estas experiencias de enseñanza. *“Los espacios educativos libertarios deben ser autónomos e independientes, no depender de las subvenciones ni del control del Estado, y con un profesorado propio. En el plan de estudios de una escuela*

anarquista no debe influir los requerimientos del Estado y la Iglesia, el currículo se define por el grupo mismo que forma la escuela, que decide qué conocimientos son útiles y valiosos para motivar el crecimiento en libertad de las personas.” (Cuevas, 2003, p88). Bajo este principio, el de autogestión, se logra además de la independencia de cada espacio educativo, el desarrollo de la autonomía de los educandos, formando de esta manera aprendizajes realmente importantes, ya que son centrados en sus intereses o en el interés colectivo de la comunidad educativa, siendo por lo tanto pertinentes a cada contexto personal o grupal.

3.2.3 Educación integral

Cuando se habla de educación integral, se debe comprender que el origen de esta idea viene desde el mundo obrero existente a fines del siglo XVIII. Esta integralidad educativa planteaba que cada trabajador/a debía desarrollar además de sus habilidades manuales su desarrollo intelectual. Es así entonces, como se generó una estrecha relación entre el mundo obrero y la educación a partir de la necesidad de educarse que los y las trabajadores/as tenían.

Proudhom y Bakunin creían en una sociedad libre e igualitaria y para que esta fuera posible, se debía comenzar porque todos y todas pudieran conocer y desarrollar sus potencialidades en los diferentes ámbitos del desarrollo humano/a. Estos autores plantean principalmente que la educación

debe ser igual para todos/as, y es por esto que insisten en esta idea de instrucción integral para la clase trabajadora. Para ellos/as, la educación debe tener un vínculo directo con un cambio social revolucionario, que permita fundamentalmente a la clase dominada liberarse de la opresión.

La educación integral busca estimular un desarrollo armónico de todas las áreas de las personas otorgando así, una amplia posibilidad para que el individuo pueda fortalecerse de manera completa sin que, por ejemplo, la educación de su intelecto sea excluyente para tener conocimientos prácticos como es el trabajo manual.

La importancia en la integralidad de múltiples saberes es fundamentalmente relevante para encontrar el equilibrio y la igualdad entre las personas, debido a que, separar el trabajo intelectual del manual sólo genera enormes diferencias, dependencia y dominación de quien posee un saber. *“Las sociedades desiguales, bien sean feudales o de clases, se basan sobre la separación del trabajo intelectual del trabajo manual, y esta división se acentúa extraordinariamente en la sociedad capitalista...”* (Cuevas, 2003, p85). La Educación Libertaria lucha contra esta división de labores porque genera poder de unas personas sobre otras al someterles a trabajar para ellos/as generando trabajadores/as sometidos al poder de algunos pocos, es decir, facilita la explotación del hombre por el hombre.

3.3 Enfoques Teóricos

Existen dos enfoques básicos para teorizar dentro de la Educación Libertaria que son diferentes entre sí, pero con el mismo objetivo pedagógico antiautoritario y con la libertad como eje central. Generalmente se conceptualizan una como socio-política, Bakunin, Illich y Ferrer por ejemplo, y la otra de tipo no directiva planteada por Mella, Stirner y Tolstoi.

3.3.1 Pedagogía Libertaria de carácter socio-político

Este enfoque propone que la Educación Libertaria debe tener una orientación política-social clara y determinada, debido a que todas las personas tienen alguna orientación al respecto. Es decir, a través de la educación se transfieren ideas y valores sobre la sociedad, una mirada específica de mundo. En esta perspectiva el enfoque del educador es primordial *“Y por tanto, el/la educador/a debe definirse por un modelo de ser humano y de sociedad”* (Cuevas, 2003, p85). El pedagogo Silvio Gallo escribe que *“Por su parte los anarquistas asumen el carácter sociopolítico de la educación pero no queriendo ponerlo ya al servicio del mantenimiento de un orden social, sino de su transformación, denunciando las injusticias y desenmascarando los sistemas de dominación, despertando en los individuos la conciencia de la necesidad de una revolución social”*(Cuevas, 2003, p87). Es decir, esta visión socio-política de la Educación Libertaria tiene como fin un cambio radical en la educación y en la sociedad, justificando así el valor ideológico de la educación.

3.3.2 Pedagogía Libertaria de carácter no-directivo

La tendencia no directiva de la Educación Libertaria proyecta al individuo como principal actor de la educación. Plantea que el niño o niña no es capaz de razonar hasta su adolescencia, por lo tanto se le debe educar en absoluta libertad, sin mostrar ni guiar al educando hacia ninguna ideología política o una concepción del mundo predeterminedada. Si bien tiene una perspectiva política, el camino es otro, ya que plantea que el individuo nace libre, desechando así cualquier tipo de autoridad. *“Entienden que la libertad del educando debe ser absoluta, y la misión del educador debe ser la de evitar toda influencia coactiva en el desarrollo natural del individuo, puesto que se entiende que éste es bueno por naturaleza (o al menos que no es malo), y son las influencias represoras de la sociedad adulta las que lo corrompen.”* (Cuevas, 2003, p87)

Un ejemplo de esta propuesta educativa la hace Ricardo Mella Cea (1861), quien publicó numerosos textos acerca de educación. El autor es partidario de una educación neutral a través de la cual los estudiantes progresivamente accedan a la libertad.

El pensamiento del adulto, cualquiera que sea, no debe influir en las mentes de los pequeños, por lo tanto cualquiera *“que sea la base de una doctrina política, económica o social, y por grande que sea el amor que por ella sintamos, nuestro debido respeto a la libertad mental del niño, al derecho*

que le asiste formarse a sí mismo, ha de impedirnos atiborrar su cerebro de todas aquellas ideas particulares nuestras que no son verdades indiscutibles y comprobadas universalmente, aunque sí lo sean para nosotros”(Mella,2010, p12) así se evita que los y las estudiantes sean moldeados de acuerdo a los prejuicios de los adultos.

3.3.3 Desescolarización

Entre estas propuestas pedagógicas encontramos aquella que critica radicalmente a la escuela y proponen una sociedad sin esta institución. Esta propuesta se denomina desescolarización, que de forma general, podemos definir como una corriente pedagógica que desprecia la escuela por ser una institución en la que sólo se reproduce y mantiene el determinado sistema sociopolítico preponderante de elite, en la que existe una clase dominante por sobre otra. A continuación se revisa a dos autores que trabajan dicha propuesta: Iván Illich y Everet Reimmer.

Iván Illich se destaca con su obra *“La sociedad desescolarizada”* publicada en la década del 70'. En el texto encontramos análisis y fundamentos en favor de la desescolarización desde diversas aristas sociales, políticas y económicas. Para este análisis el autor se apoya indirectamente de otros organismos para reforzar su paradigma, por ejemplo a la familia tradicional, la religión y los medios de comunicación masivos, entre otros.

En el segundo capítulo de la obra de Illich llamado *“Fenomenología de la escuela”*, el autor se refiere a la flexibilidad de ciertas palabras, por ejemplo, Escuela. Aquí existe una reflexión sobre lo que se entiende por escuela en donde dice que *“para crear un lenguaje en el cual podamos hablar acerca de la escuela sin ese incesante recurrir a la educación, he querido comenzar por algo que podría llamarse una fenomenología de la escuela pública. Con este objeto definiré “escuela” como el proceso que especifica edad y se relaciona con maestros, y exige asistencia a tiempo completo a un curriculum obligatorio.”*(Illich, 1971/ed 2006, p33).

Dentro del mismo capítulo mencionado anteriormente Illich comienza a desglosar las siguientes categorías: Edad; Profesores y alumnos; Asistencia a jornada completa.

Aquí se refiere sobre funciones del profesor que existen según la mirada del autor:

- El profesor-como-custodio
- El profesor-como-moralista
- El profesor-como-terapeuta

Estos enunciados de profesor con diferentes calificativos para definir cada una de sus funciones, son utilizados por el autor para sostener la autoridad del profesor a partir de un mismo lugar, desempeñando múltiples funciones.

Afirma que los tratos que se le dan al estudiante en la escuela, bajo estos roles del educador, encausa en la anulación de la libertad individual de cada uno/a de los/as estudiantes.

Illich en su texto hace una comparación entre las escuelas y los servicios públicos cuando escribe que: *“Al igual que las carreteras, las escuelas dan a primera vista, la impresión de estar igualmente abiertas para todos los interesados. De hecho están abiertas sólo para quienes renueven sin cejar sus credenciales. Así como las carreteras crean la impresión de que su nivel actual de costes anuales es necesario para que la gente pueda moverse, así se supone que las escuelas son indispensables para alcanzar la competencia que exige una sociedad que use la tecnología moderna”* (Illich, 1971/ed 2006, p72).

Aquí el autor afirma que se necesitan las carreteras para moverse y a las escuelas para dar movilidad social, construyendo así un individuo más competente en esta sociedad. Se infiere entonces que, tanto automóviles como personas están en una constante competencia y quienes logran llegar a donde quieren son sólo quienes tienen una mejor preparación.

Así mismo sostiene tajantemente respecto a las escuelas que *“Al hacer que los hombres abdiquen de la responsabilidad de su propio desarrollo, la escuela conduce a muchos a una especie de suicidio espiritual.”*(Illich, 1971/ed 2006, p72). Aquí se entiende que la escuela te lleva por un camino ya trazado por otras personas que tienen diferentes intereses de quien se está educando.

Muchas veces estas personas se encuentran sobre ideologizadas a favor de mantener el orden social establecido, y esto te lleva a un suicidio espiritual, puesto que ya no eliges lo que quieres y necesitas, perdiendo tu satisfacción personal y autonomía. “*La ley no obliga a conducir y en cambio obliga a ir a la escuela*” (Illich, 1971/ed 2006, p73) sentencia Iván Illich, en su controversial obra, “*La sociedad desescolarizada*”.

Una fuerte crítica hacia la escuela es la que plantea Everett Reimer en su libro “*La escuela ha muerto*” (1970), en donde afirma respecto a las escuelas que “*Se supone que las escuelas están para educar. Esa es su ideología y ése su fin público. Hasta hace muy poco pasaron sin ser cuestionadas, principalmente debido a que el propio término educación significa cosas tan diferentes para diferentes personas. Desde luego, escuelas diferentes llevan a cabo trabajos diferentes, pero, de manera creciente, las escuelas de todas las naciones, de todos los tipos y de todos los niveles, se caracterizan por reunir cuatro funciones sociales distintas: la de custodia, la de selección del papel social, la doctrinaria y la educativa, entendida esta última tal como se acostumbra a definirla en términos del desarrollo de habilidades y conocimientos*” (Reimer, 1973/ed 1986, p29).

Se refiere al papel socio-político y revolucionario de la educación, “*Para que las alternativas a la escuela sean realmente eficaces es necesario que tengan lugar una serie de cambios sociales de envergadura. Pero no tiene sentido aguardar a que otros cambios den lugar a un cambio educativo. A*

menos que se planeen y se lleven a cabo alternativas educativas, nada garantiza que las mismas tendrán lugar, pase lo que pase. Si esas alternativas no han sido puestas en marcha, los otros cambios tenderán a ser superficiales y poco duraderos. Por otra parte, la irrupción del cambio educativo ocasionará otros cambios fundamentales” (Reimer, 1973/ed 1986, p152).

En esta cita hay una idea acerca de la educación estrechamente ligada a la revolución. Reconoce, por una parte, que para que la educación tenga otro fin u otra alternativa es necesario un cambio social y, por otra, plantea que la educación debe por si y en si misma generar un cambio interno y así generar consecuencias profundas a nivel social.

Ambos autores Illich y Reimer escriben una crítica a la escuela como institución que maneja a las personas con el fin de mantener la dinámica social conveniente para cada estado, aunque es Illich quien hace la más radical de las propuestas al teorizar sobre una sociedad sin escuela.

3.4 Experiencias históricas

3.4.1 La Escuela Moderna de Francisco Ferrer Guardia

Han existido varias escuelas libertarias principalmente en España, estas surgieron a principios del siglo XX cuando los índices de analfabetismo alcanzaban un 50% de la población y se incrementaba en el estrato social más pobre. Junto con la industrialización comienzan a agruparse los trabajadores demandando y exigiendo más educación y cultura para ellos/as. Es en esta región donde más experiencias de Educación Libertaria se practicaron, incluso algunas siendo inspiración para posteriores espacios educativos. Una de estas experiencias históricas precursoras fue *“La escuela moderna de Francisco Ferrer Guardia”*. El mismo Ferrer relata y explica, capítulo a capítulo, en su obra, los fundamentos para la apertura de esta escuela basada en la práctica de enseñanza racional.

En los primeros capítulos detalla su inquietud personal y revolucionaria por aportar a la sociedad, convencido de que se enseñaba de manera equívoca en las escuelas, criticando la enseñanza religiosa, sosteniendo que ésta es dogmática y afirmando que el mejor camino para la enseñanza de niños y niñas era a través de las ciencias, es decir, no se debía enseñar nada que no se pudiese comprobar. Se aprecia en la siguiente cita uno de los tantos argumentos que da para su teoría: *“Si la materia es una, increada y eterna; si vivimos en un cuerpo astronómico secundario, inferior a incontable número de mundos que pueblan*

el espacio infinito, como se enseña en la Universidad y pueden saber los privilegiados que monopolizan la ciencia universal, no hay razón ni puede haber pretexto para que en la escuela de primeras letras, a que asiste el pueblo cuando puede asistir a ella, se enseñe que Dios hizo el mundo de la nada en seis días, ni toda la colección de absurdos de la leyenda religiosa”.(Ferrer,1908/ed 1976, p6).

Respecto a educar a niños y niñas en muchos de sus fundamentos exponen ideas tales como :*“Persuadido de que el niño nace sin idea preconcebida, y de que adquiere en el transcurso de la vida las ideas de las primeras personas que le rodean, modificándolas luego por las comparaciones de ellas hace y según sus lecturas, observaciones y relaciones que le procura el ambiente que le rodea, es evidente que si se educara al niño con nociones positivas y verdaderas de todas las cosas, y se le previniera que para evitar errores es indispensable que no se crea nada por fe sino por experiencia y por demostración racional, el niño se haría observador y quedaría preparado para todas clase de estudios.”*(Ferrer, 1908/ed 1976, p10) Es por esto que para él tuvo tanta importancia el educar a niños y niñas desde la ciencia, desde la razón.

Aunque creía firmemente en la enseñanza del pensamiento racional, logrado a través de la ciencia, no dejaba de lado la necesidad de un aprendizaje integral del ser humano.

“Además, no se educa íntegramente al hombre disciplinando su inteligencia, haciendo caso omiso del corazón y relegando la voluntad. El hombre, en la unidad de su funcionalismo cerebral, es un complejo; tiene varias facetas fundamentales, es una energía que se ve, afecto que rechaza o se adhiere lo concebido y voluntad que cuaja en actos lo percibido y amado”
(Ferrer, 1908/ed 1976, p15).

En su constante reforzamiento de su teoría, continúa con oraciones tan concluyentes como: *“Y como la vida práctica, la conducta del hombre, ha de girar dentro del círculo de su carácter, es consiguiente que el joven educado de la indicada manera, cuando se gobierne por cuenta de su peculiar entender, convertirá la ciencia, por conducto del sentimiento, en maestra única y benéfica de su vida.”*(Ferrer, 1908/ed 1976, p15).

En varios de sus capítulos y en el programa educativo de *La escuela Moderna* se refiere al valor de la coeducación tanto de género como social. La siguiente cita muestra de forma sintética algunas de las bases de esta escuela.

“Admitida y practicada la coeducación de niñas y niños y ricos y pobres, es decir, partiendo de la solidaridad y de la igualdad, no habíamos de crear una desigualdad nueva, y, por tanto, en la Escuela Moderna no habría premios, ni castigos, ni exámenes en que hubiera alumnos ensobrecidos con la nota de «sobresalientes», medianías que se conformaran con la vulgarísima

nota de «aprobados» ni infelices que sufrieran el oprobio de verse despreciados por incapaces. “(Ferrer, 1908/ed 1976, p36).

Uno de los puntos trascendentales para el exitoso funcionamiento de *La Escuela Moderna* es su negación a tomar exámenes con el fin de calificar, aprobar, destacar y/o etiquetar el aprendizaje de cualquiera de sus estudiantes. Esto se debe a que no encuentra sentido alguno en esto para el aprendizaje, siendo sólo importante para los docentes, para los padres y/o para la sociedad. He aquí un extracto sobre los exámenes publicado en el Boletín:

“«POR QUÉ LA ESCUELA MODERNA NO CELEBRA EXÁMENES»

En crudo, somos adversarios impenitentes de los indicados exámenes. En el colegio todo tiene que ser efectuado en beneficio del estudiante. Todo acto que no consiga ese fin debe ser rechazado como antiético a la naturaleza de una positiva enseñanza. De los exámenes no saca nada bueno y recibe, por el contrario, gérmenes de mucho mal al alumno. A más de las enfermedades físicas susodichas, sobre todo las del sistema nervioso y acaso de una muerte temprana, los elementos morales que inicia en la conciencia del niño ese acto inmoral calificado de examen son: la vanidad enloquecedora de los altamente premiados; la envidia roedora y la humillación, obstáculo de sanas iniciativas, en los que han claudicado; y en unos y en otros, y en todos, los albores de la mayoría de los sentimientos que forman los matices del egoísmo”(Ferrer, 1908/ed 1976, p38).

En La Escuela Moderna no sólo se impartió enseñanza para las niñas y niños. Se realizaban los domingos por la mañana, reuniones abiertas para toda la familia, para los trabajadores y la comunidad en general. *“En efecto, las conferencias adquirieron entonces continuidad y verdadera regularidad, con arreglo a la especialidad de los conocimientos de ambos conferenciantes. El doctor Martínez Vargas explicó fisiología e higiene y el doctor De Buen, geografía y ciencias naturales, alternando, desde entonces, los domingos, hasta que se inició la persecución, y sus explicaciones eran ávidamente recogidas por los alumnos de la Escuela Moderna y por los asiduos concurrentes, formando aquel auditorio de niños y adultos un bellissimo conjunto que en una de las reseñas que de las conferencias se publicaban constantemente en la prensa liberal de Barcelona, fue calificado por un periodista, de «misa de la ciencia».”* (Ferrer, 1908 /ed 1976, p51).

Se muestra en esta cita que las reuniones dominicales causaron inquietud entre la sociedad española. Esto se vio reflejado en las publicaciones que realizaron sobre la Escuela Moderna medios informativos de Barcelona. Entre muchas otras informaciones y detalles respecto a *La Escuela Moderna* de Ferrer, encontramos también, por ejemplo, que tuvo mucha dificultad para montar una biblioteca, ya que descartaba los textos por no creerlos adecuados. Es así como comienza una búsqueda de textos personalmente a través de anuncios en el Boletín. A partir de la escasez de material comenzó a publicar y re-editar algunos textos que él consideró pertinentes. Uno de los principios centrales de esta escuela fue que no existiesen ni premios ni castigos para sus

estudiantes como se lee a continuación, *“Allí venían padres que profesaban este rancio aforismo: la letra con sangre entra, y me pedían para su hijo un régimen de crueldad;...pero en aquella escuela no se premió ni castigó a los alumnos, ni se satisfizo la preocupación de los padres. Al que sobresalía por bondad, por aplicación, por indolencia o por desorden se le hacía observar la concordancia o discordancia que pudiera haber con el bien o con el mal propio o el de la generalidad, y servían de asunto para una disertación a propósito del profesor correspondiente, sin más consecuencias”* (Ferrer, 1908/ed 1976, p37).

La Escuela Moderna (1901-1906) obtuvo financiamiento para su apertura del aporte económico de una alumna francesa adinerada con quien Ferrer estableció una relación amistosa. Desde sus comienzos la escuela publicó un boletín, siendo anunciado el primer ejemplar el día 30 de Octubre de 1901. En cada uno de estos ejemplares se informó sobre *La Escuela Moderna*, sobre sus propuestas pedagógicas, necesidades y se publicaron escritos de sus estudiantes. En 1906 Francisco Ferrer Guardia vio clausurada su escuela tras una serie de persecuciones y también por su estadía en la cárcel.

Finalmente fue condenado a pena de muerte y fusilado el 13 de octubre de 1909 luego de ser sindicado como autor y jefe de la “Semana Trágica de 1909”, semana de múltiples agitaciones sociales en España. Es importante decir que fue condenado en un dudoso juicio y hubo movilizaciones internacionales en apoyo a él y en repudio a tal condena.

3.4.2 Yasnaia Poliana.

Es el nombre del proyecto educativo creado en 1859 por Lev Nicolaievich Tolstoi. Este proyecto se sustenta en las siguientes premisas: el saber vuelve más libres a los hombres, el proceso de enseñanza aprendizaje debe ser basado en los niños y que no existen los principiantes.

Las materias impartidas en este internado fueron: Lectura mecánica y progresiva, Escritura, Caligrafía, Gramática, Historia Sagrada, Historia de Rusia, Dibujo, Dibujo lineal, Canto, Matemática, Conversaciones sobre Ciencias Naturales, e Instrucción Religiosa.

Cada una de ellas se realizaba según el tiempo con el que contaban, los intereses y la pertinencia de estos. A través de este texto se da cuenta del funcionamiento, más que nada, cotidiano de la escuela contextualizado al proceso de aprendizaje.

Tolstoi comienza por contar en su texto algunas generalidades de Yasnaia Poliana, entre la que se destaca que: *“La escuela cuenta con cuatro maestros: dos, antiguos, ya en funciones desde hace dos años, están familiarizados con sus tareas como con sus discípulos, con la libertad y el desorden exterior de la escuela; dos, nuevos, recientemente venidos, amantísimos de la exactitud, del empleo del tiempo, de la campana, de los programas, etc., no se han penetrado de la vida de la escuela como los*

primeros. Lo que a éstos parecía razonable, necesario, imposible de ser concebido de otro modo, como los rasgos, aun sin belleza, de un niño a quien se ama y a quien se ha visto crecer, a los nuevos maestros sucedía que no veían en ello sino defectos que corregir.” (Tolstoi, 1872/ed 2009, p3) Hace aquí una referencia de los profesores recién llegados, relata cómo aún no se adaptan ni conocen el funcionamiento de la escuela.

El lugar físico en el que se desarrolla este proyecto se describe de la siguiente manera: *“Se encuentra la escuela en una casa de piedra, de dos pisos. Dos piezas están reservadas a los niños, dos a los maestros; otra sirve de cuarto de estudio. Sobre la escalinata, debajo del alero, suspendida por un cordón, una campana pequeña. En el vestíbulo, abajo, el gimnasio; en el de arriba, bancos.”*(Tolstoi, 1872/ed 2009, p3) En este lugar habitan, además de estudiar, niños y adultos, es decir funciona como un internado.

Las estudiantes y los maestros se distribuyen y relacionan de la siguiente forma: *“Las dos clases inferiores se dan en un salón; la clase superior en otro. Cuando el maestro llega a la primera clase, todo el mundo le rodea junto al encerado o en los bancos; se tienden o se sientan sobre la mesa en torno del maestro o del que lee en voz alta. Si es en la escritura, están tranquilamente sentados en los bancos; pero se levantan a cada momento para ir a ver los cuadernos de los otros, o para enseñar los suyos al maestro. El empleo del tiempo permite cuatro lecciones; pero a veces se limita a tres o a dos, y a veces también se emplea el destinado a otras materias... El maestro comienza por la*

aritmética y pasa a la geometría, o bien comienza por la historia santa para acabar por la gramática. No es raro que maestro y discípulos se dejen llevar por el entusiasmo, y que la clase, en lugar de una hora, se continúe durante tres.”(Tolstoi, 1872/ed 2009, p6). Este ejemplificador relato continúa con la respuesta de los niños que desean que la clase continúe cuando el tema es de su interés. Aquí el maestro, al escuchar a los educandos, no tiene inconveniente alguno en proseguir con la materia sin importar orden establecido alguno. Por el contrario cuando no interesa el tema, significa que no están con la atención e interés suficientes, por lo tanto se trabaja en otro y en ocasiones las materias se entrelazan cuando el tema así lo permite.

Llama la atención que hace una diferencia para ciertos saberes. Aquí un ejemplo de esto: *“A las experiencias de física no son admitidos todos, sino solamente los mayores y los mejores, los más razonables de la segunda clase. Esta lección, tal cual resulta entre nosotros, la última de la noche, es la más fantástica, la más apropiada a la disposición de espíritu que engendra la lectura de los cuentos. Y es, en efecto, como un cuento. Todo se personifica para ellos; la baya de enebro que repele al lacre, la aguja imantada que declina, las limaduras de hierro que corren sobre la hoja de papel bajo la cual se pasa el imán, todo esto paréceles otros tantos seres vivos. Los más inteligentes, los que comprenden la causa de estos fenómenos...”* (Tolstoi, 1872/ed 2009, p15).

Respecto a los estudiantes de Yasnaia Poliana y su paso por la escuela el autor relata que: *“La escuela es gratuita. Sus alumnos más antiguos son del lugar de YásnaiaPoliana. Muchos de entre ellos han dejado la escuela, porque los padres no gustaban de la enseñanza; muchos otros, después de haber aprendido a leer y a escribir, dejaron de ir para ajustarse de criados en las paradas de postas (que ese es el principal oficio de nuestro lugar). Desde luego, los lugares pobres de la vecindad nos enviaron sus niños; pero la molestia de volver a ir para comer, o el tener que pagar la pensión (no se cobra menos de dos rublos por mes en nuestra casa), les hizo retirar muy pronto.”*(Tolstoi, 1972/ed 2009, p21).

Se infiere que la estabilidad y regularidad del alumnado no era demasiado estricta, así como además, se encontraba ajustada a un factor no menor: el dinero.

En respuesta a un par de interrogantes acerca de cómo tener la certeza de la utilidad e importancia de los saberes impartidos, Tolstoi contesta: *“La dificultad nos parece tal, únicamente porque no logramos desembarazarnos del antiguo prejuicio que consideraba la escuela como una compañía disciplinada de soldados, que hoy manda un subteniente y mañana otro. Para el instructor, familiarizado con la libertad de la escuela, cada alumno tiene su individualidad propia; cada alumno expone sus gustos particulares, a los cuales sólo permite satisfacer la libertad de elección. Sin esta libertad, sin este desorden exterior, que algunos encuentran tan extraños, tan imposibles, no*

sólo no habríamos encontrado cinco métodos de lectura, sino que ni aun podríamos emplearlos, alternarlos, conforme a los deseos de los niños, y entonces no habríamos obtenido nunca los espléndidos resultados que hemos alcanzado en estos últimos tiempos en la lectura.”(Tolstoi, 1872/ed 2009, p30).

Basa sus buenos resultados en cuanto a lectura y atención de los educandos en la libertad que ellos tienen para elegir como deseen aprender. No sería nada sin ese “desorden exterior”. En diversas partes del texto enfatiza en esto, ya sea relatando algún acto cotidiano en el aula o refiriéndose a los educadores. Dice que no hay que alterarse demasiado frente al bullicio, al ruido, al desorden o frente a las peleas entre niños, dando a entender que esto se ajusta por la propia naturalidad del orden de las cosas.

En la extensión de su obra va explicando y ejemplificando cómo enseñar algunas materias, cómo aprenden los niños y cómo estos son capaces de resolver sus propios conflictos e inquietudes. Interesante teoría es la que plantea respecto a que las escuelas tienen un espíritu. *“Hay en la escuela algo indefinible, que escapa casi enteramente a la acción del maestro, algo en absoluto desconocido en la ciencia pedagógica, y que constituye, no obstante, el fondo mismo del buen éxito de la enseñanza: es el espíritu de la escuela. Este espíritu está sometido a leyes ciertas y a la influencia negativa del maestro, es decir, que el maestro debe abstenerse de ciertas cosas para no destruir este espíritu... Por ejemplo, el espíritu de la escuela se encuentra siempre en razón inversa de la intervención del maestro en la órbita del pensamiento, en razón*

directa del número de alumnos, en razón inversa de la duración de las lecciones, etc. Este espíritu de la escuela es algo que se comunica rápidamente de un alumno a otro, y hasta al instructor mismo, que se manifiesta visiblemente en el tono de la voz, en las miradas, los gestos, las luchas de emulación, algo muy palpable, necesario y precioso, y que, por esta razón, todo maestro debe proponérselo por objeto. Del mismo modo que la saliva en la boca es necesaria para la digestión, pero desagradable e inútil entre la comida, del mismo modo este espíritu de excesivo entusiasmo, enojoso y desagradable fuera de la clase, es la condición indispensable para recibir la alimentación intelectual. Esta disposición no se puede ni imponer, ni prepararla artificialmente, y no se da, porque ella surge de sí misma.”(Tolstoi, 1872/ 2009, p47).

Es importantísimo destacar que muchas de las enseñanzas impartidas en Yasnaia Poliana tenían como base la Biblia, el Antiguo y el Nuevo Testamento. Por ejemplo para el aprendizaje de la música, los niños practicaban con cantos de iglesia. Esto lo podemos apreciar en algunos párrafos del texto, por ejemplo dice que: *“Me parece imposible reemplazar ese libro. Modificar, compendiar la Biblia, como se hace en los manuales Zontag y otros, lo creo pernicioso. Todo, en la Biblia, cada palabra, es justo como revelación, justo como arte. Leed la creación del mundo en la Biblia, después de un compendio de Historia Sagrada, y las modificaciones sufridas por la Biblia os parecerán incomprensibles: el compendio no se puede aprender sino de memoria, en tanto que la Biblia presenta un vivo y majestuoso cuadro que no se olvidará nunca.*

Las lagunas de la Historia Sagrada son absolutamente incomprensibles, y no hacen más que alterar el carácter y la belleza de la Sagrada Escritura. ¿Por qué, por ejemplo, haber suprimido en todas las historias sagradas que cuando no había nada, el Espíritu de Dios se inclinó hacia los abismos, y que Dios, después de haberlas creado, vio todas las cosas que había hecho y eran muy buenas. Y de la tarde y de la mañana se hizo el sexto día? ¿Por qué haber suprimido que Dios insufló el alma por las ventanas de la nariz de Adán, y que después de haber sacado una de sus costillas, puso carne en su lugar?, etc.”(Tolstoi, 1872/ed 2009, p54) Se infiere que es un gran conocedor amoroso de la biblia y se sabe que es un cristiano libertario que abogó por el pacifismo.

“Yo he enseñado y enseñé la historia sagrada únicamente siguiendo la Biblia, y encuentro pernicioso toda otra enseñanza.

El Nuevo Testamento se relata del mismo modo conforme al Evangelio, y en seguida se escribe en los cuadernos. Se retiene menos fácilmente y exige frecuentes repeticiones.”(Tolstoi, 1872/ed 2009, p58).Determinante es en su vida el cristianismo y la biblia, una vez más se puede leer aquí y señalado constantemente en su libro Yasnaia Poliana.

3.4.3 Paideia Escuela Libre

También en la actualidad existen escuelas libertarias. Un ejemplo de éstas es la Escuela Libre Paideia que fue fundada por tres profesoras en Enero de 1978 y se encuentra ubicada en la ciudad de Mérida, España. Una de ellas es Josefa Martín Luengo quien hasta su muerte en el 2009 se encargó de la coordinación de la escuela.

El proyecto educativo-ideológico de Paideia se sustenta en la filosofía anarquista. Es por medio de los valores anarquistas desde donde se quiere educar poniendo en práctica relaciones humanas diferentes de apoyo, igualdad y solidaridad, prácticas opuestas a las establecidas en la actualidad tanto en las escuelas tradicionales del Estado como en la sociedad en general.

Así lo señalan en una de sus publicaciones explicando la relación entre el anarquismo y la educación que se vive en Paideia *“La Escuela Libre” defiende el anarquismo como una utopía , considerando a ésta como un proceso humano de evolución, creación, cambio, investigación y cultura se encaminen a generar una estructura mental que revolucione las relaciones interpersonales e intergrupales existentes por medio de un proceso de revolución interior para poder realizar otra revolución exterior que consiga una mudanza importante en el proceso de las estructuras y de las relaciones y comunicaciones”*(Martín, 2006,p17).

Plantean que la libertad se conquista, es una meta, un fin. Así como todas y todos nacemos con capacidades que deben ser desarrolladas a medida que vamos creciendo, como leer, hablar o caminar, la libertad también se debe desarrollar.

“Como todo en el ser humano, a ser libre se aprende; no se es libre espontáneamente como no se es sabi@ espontáneamente, como no se es nada en este mundo si no se aprende” (Martín, 2006, p35).

Paideia funciona como un colectivo conformado por todos los miembros de la comunidad: facilitadores de la educación, niñas, niños y sus familias. Se organizan según los acuerdos tomados en las asambleas, que actúan como el órgano consultivo, decisorio y organizador de la vida en la escuela.

El proyecto educativo de Paideia respalda que la educación debe basarse en la libertad, por lo que se debe realizar en libertad promoviendo alcanzar la libertad individual y colectiva.

Algunos de los principios generales de este proyecto educativo libertarios son:

- Estar siempre del lado del niñ@, darle amor, se refiere a que sintiendo ese amor el niño o la niña se sentirá amado y aceptado, por lo tanto con la confianza para lograr sus anhelos.

- Establecer las imposiciones mínimas, tener algunas normas para que la dinámica colectiva de la escuela funcione, logrando así el equilibrio psíquico y emocional de las personas.

- Estimular el respeto de la libertad del otro/a, es decir no es bueno dejar hacer al niño todo lo que quiera porque con esto solo se obtendrá un niño o niña egoísta y a la vez un tirano, si siempre ha podido hacer y tener lo que quiera.

- Facilitar la igualdad de los sexos, géneros y eliminación de estereotipos sociales.

De los objetivos generales que plantea su proyecto educativo se desprende:

- Potenciar la autorregulación, que significa actuar por voluntad propia, no en virtud de una fuerza externa, unas reglas o unas normas impuestas por una sociedad normativa desde sus propios intereses.

- Desarrollar de la inteligencia, que es la adaptación por excelencia. Teniendo en cuenta que toda adaptación implica una asimilación de las cosas a la mente humana y a la actividad propia, y una acomodación de los esquemas asimiladores a los objetos.

-Inducir a la evolución social del niño que procede del egocentrismo, de la asimilación de sí mismo y de la indiferenciación caótica del grupo, a la reciprocidad, a la comprensión mutua, al conocimiento profundo de uno mismo y a la tolerancia.

-Posibilitar el juego-trabajo, que tiene la gran ventaja de que satisface los principales requerimientos humanos; libera y canaliza la energía fisiológica y el potencial psíquico; tiene un fin compensatorio subconsciente; ofrece una gran variedad de sensaciones.

Se entiende claramente a través de estos objetivos generales, que esta escuela desea formar seres capaces de autonomía moral e intelectual preparados para respetar el buen desarrollo autónomo de los y las demás seres que conforman la sociedad.

Los objetivos específicos de Paideia tienen como fin general acompañar y facilitar a los niños y niñas en el proceso para convertirse en personas proactivas, responsables, auto determinantes, inteligentes, críticos y críticas, flexibles para adaptarse a diferentes situaciones y problemas, que trabajen en función de sus propios objetivos socializados y no por obtener aprobación de otros. Que logren desarrollarse y vivir de una manera equilibrada, plena, integrada y feliz.

Aquí se exponen algunos de los objetivos específicos en los que trabaja la Escuela Libre Paideia:

- Promover el desarrollo de la persona con ayuda del medio ambiente y del/la adult@
- Facilitar al niñ@ un ambiente que haga posible el proceso de educación y aprendizaje.
- Desarrollar la capacidad natural, latente o manifiesta, de comprenderse a sí mism@s, de resolver sus problemas de modo adecuado para satisfacción y seguridad por la eficacia en las resoluciones encontradas.
- Los educadores crearán una actitud de disponibilidad afectiva y mental, que permita a l@s niñ@s realizar toda clase de experiencias.
- Crear una dinámica de trabajo igual y responsable para tod@s, evitando las diferencias de clases por la discriminación del trabajo, tratando de corregir la escuela, las desigualdades del medio.

La metodología de esta escuela principalmente se fundamenta en generar relaciones antiautoritarias dentro de la misma. En el manual teórico-práctico de la escuela Paideia se explica que : “ *El método antiautoritario*

requiere que cada educador/a, no dé más libertad que aquella que se siente capaz de dar, aquella con la que un@ se encuentre segur@ y cómod@, ya que no es tan importante el grado de libertad que se dé a l@s niñ@s sino el que esta libertad sea real, sin vacilaciones, para que l@s alumnos la perciban como tal y puedan desenvolverse con seguridad, ya que lo que se facilita, es un aprendizaje de la libertad, un proceso, no un acto acabado”(Martín, 2006,p 257).

Así promueven la relación igual entre docentes y estudiantes, permitiendo que los niños y niñas actúen según su propia voluntad y no por temor ni según reglas externas, motivándolos así a tomar propias decisiones fortaleciendo su autonomía, su carácter y la seguridad en sí mismos.

Se trabaja la relación empática entre niñ@s y educadores para que así estos últimos puedan comprender mejor los puntos de vista de los y las más pequeñ@s. L@s adult@s se desenvuelven con autenticidad, es decir según su propia personalidad y comportamiento expresando a los niños y niñas que existe un clima armónico, verdadero, confiable, de integración.

En su página web expresan claramente la esencia de Paideia cuando nos dicen: *“Queremos cambiar el mundo y queremos hacerlo desde abajo, desde la infancia. No creemos ni participamos en la enseñanza oficial, sea ésta pública o privada, y negamos rotundamente que sea la única posible. Frente a ella oponemos la escuela auto gestionada, libre, basada en el principio de la*

libertad responsable y solidaridad entre iguales.”
(en www.paideiaesculalibre.org).

Al igual que la Escuela Moderna, el Colectivo Paideia es el encargado de las publicaciones de su propia experiencia. Han publicado diversos libros, boletines, así como artículos en los que cuentan sus experiencias pedagógicas y cotidianas a lo largo de sus 35 años de funcionamiento.

En uno de sus manuales incluso publican las fichas con las que planifican tanto para la escuela infantil como para los mayores, primaria y secundaria además de adjuntar fichas psicopedagógicas y de observación, de compromiso, planificación individual y colectiva, planificación trimestral, fichas de economía y actas de las asambleas con el claro objetivo de socializar su experiencia para aportar a nuevos proyectos de Escuelas libres.

El dinero que recaudan por medio de la venta de sus publicaciones va directamente al autofinanciamiento de la escuela.

3.5 La Educación Libertaria en Latinoamérica

En América Latina a mediados del siglo XIX comenzaron a generarse importantes cambios en el desarrollo de la economía. Algunos países desarrollaron estrechos vínculos como productores de alimentos y otras materias primas con naciones del continente europeo.

A partir de esta relación económica empezó en Latinoamérica un cambio socio-económico que llevó a un rápido enriquecimiento a quienes eran comerciantes y terratenientes.

Es por esta razón, nuevas naciones con un explosivo desarrollo económico que, a fines del siglo XIX, comenzaron a llegar muchas personas de países europeos. Así con este aumento de inmigrantes llenos de ideas nuevas para este territorio se comenzó a generar un cambio en el ámbito sociocultural.

Con el aumento de la industria y por tanto de mayor necesidad de mano de obra *“se dio un incipiente impulso industrial vinculado con el desarrollo del sector agroexportador, minero y al crecimiento urbano sin precedentes, que hicieron notorio, en las ciudades latinoamericanas más importantes, el ascenso del proletariado como actor destacado en la escena sociopolítica y cultural de la época.”*(Acri, Cacérez, 2011, p93).

Es en contra de este gran enriquecimiento de algunos y por las influencias ideológicas que llegaron a compartir individuos/as extranjeros/as que comienzan a crearse espacios proletarios culturales y sociales en los barrios.

La acción y el pensamiento ácrata tuvieron entonces un fuerte eco dentro de Latinoamérica al adaptarse al contexto de cada país. Algunas experiencias educativas comunitarias destacadas a fines del siglo XIX son la

Escuela del Chalco, de Plotino Rhodakanaty, en México; la de Giovanni Rossi y un grupo de pioneros italianos en Brasil, a 900 metros de altitud y a unos 70 kilómetros al oeste de Curitiba, capital del estado de Paraná, cerca del pueblo de Palmeira, llamada Colonia Cecilia, de abril de 1890 a marzo de 1894, cuando fue definitivamente abandonada. (Acri, Cázquez, 2011, p97).

En Argentina en el año 1884 la educación primaria comenzó a ser laica, pública y gratuita con un fin nacionalista por parte del Estado, pero sin embargo con acceso para las clases sociales adineradas ya que las niñas y niños pobres debían trabajar para ayudar a sus familias. A la escuela secundaria solo iban los hijos e hijas de la clase dominante y no había escuelas ni educación para los cientos de miles de inmigrantes que ahora compartían el mismo territorio.

Es a partir de esta marginación que nacen las primeras escuelas libertarias junto a diversos espacios para la educación como ateneos, bibliotecas, universidades populares, talleres libertarios entre otros.

Prontamente comienzan a germinar múltiples experiencias educativas libertarias en la Argentina, a continuación revisaremos algunas de ellas.

Entre 1890 y 1905 en Buenos Aires se crearon varias escuelas experimentales que no se mantuvieron en el tiempo por variadas razones. Estas iniciativas en educación eran principalmente apoyadas por la FOA (Federación Obrera Argentina) y luego por la FORA (Federación Obrera Región Argentina).

En 1899 se fundó la Escuela Nueva Humanidad. A ella asistían regularmente 79 trabajadores jóvenes hasta que en 1902 finalmente fue cerrada luego de tener que cambiar varias veces de dirección por hostigamiento de las autoridades locales. En este año también emergen las Escuelas Libertarias del Centro de Estudios Sociales en Buenos Aires y Rosario. Posteriormente entre 1901 y 1905 se creó en Buenos Aires una escuela diurna y vespertina para niños y adultos a cargo del grupo Los Caballeros del Ideal.

En 1902 se promovió por parte de la agrupación Círculo de Enseñanza Libre o Amigos de la Enseñanza de La Boca la creación de dos escuelas de las cuales solo una se puso en funcionamiento durando solo unos pocos meses.

En 1905 se formó el Comité de Escuelas Libres compuesto por varios grupos que venían trabajando en educación como el grupo Aurora, Germinal, Juventud Moderna y La Protesta. Ellos desarrollaron un plan de trabajo que *“contempló la formación de un Consejo Escolar que diseñara los planes de estudios de las escuelas y la propaganda, para difundir la educación laica, integral y racional”* (Acri, Cacérez, 2011, p137) es por falta de recursos que lamentablemente esta excelente iniciativa no prosperó.

Entre 1906 y 1909 existió la Escuela Laica de Lanús quien recibía apoyo de anarquista y socialistas a través de la Asociación Pro Fomento de la Escuela Laica y la sociedad popular de la Escuela Laica. Hubo problemas financieros e ideológicos que provocaron problemas dentro de la organización

de la escuela, sin embargo se mantuvo hasta que en 1909 sufrió una gran represión debido a la muerte de un jefe de policía.

Ya en 1907 se fundó la Escuela Moderna de Buenos Aires organizada por la Comisión Administrativa integrada por agrupaciones gremiales de diferentes ocupaciones. Aquí se dictaron cursos nocturnos para adultos/as y diurnos para niños y niñas. Esta escuela expuso en su estatuto que *“el niño aprende a mirar la vida según es, abrirá los ojos sin miedo para mirar de frente las cosas y a los hombres (...) La Escuela Moderna de Buenos Aires se propone sencillamente, enseñar a los individuos que deben respetarse mutuamente, sin leyes no parásitos (...) tenemos la conciencia de que hacemos una excelente obra revolucionaria”* (Acri, Cacérez, 2011, p139).

Otra Experiencia educativa es en el año 1908, con la Escuela Moderna de Villa Crespo. Al igual que en la Escuela Moderna de Buenos Aires esta escuela se enfocaba a niños/as y adultos/as. Esta escuela publicó en el periódico La Protesta que el método de enseñanza que usan, es el de la Escuela Moderna de Barcelona.

Estas sólo son algunas experiencias en un período determinado de tiempo, que ocurrieron en Argentina. Sin embargo estas solo son el comienzo, ya que posterior a 1910, a pesar de muchas represiones, igualmente siguieron proliferando algunas diversas experiencias educativas contra hegemónicas a la enseñanza oficial.

En Chile las ideas libertarias en educación se conocían desde las primeras décadas del siglo XX. Durante este periodo inicialmente se gestaron diversos espacios en los que se sociabilizaba el conocimiento: Ateneos, sindicatos y centros de estudios sociales entre otros, fueron los lugares en que los libertarios, trabajadores y estudiantes tuvieron un centro en donde existieron relaciones educativas amparadas en las ideas de la anarquía. Aquí se reunían principalmente trabajadores/as un par de veces por semana, constituyéndose así en una práctica habitual. En varios lugares *“Hubo decenas de centros de estudios sociales en Iquique, Alto San Antonio, Antofagasta, Viña del Mar, Valparaíso, San Antonio, Santiago, Rancagua, Talca, Linares, Chillan, Concepción, Talcahuano, Curanilahue, Temuco, Valdivia, Osorno y otras ciudades más pequeñas”* (Muñoz, 2013, p185).

Al igual que en Argentina existieron Escuelas Racionalistas, aunque no tan fructíferamente como en la vecina región. Igualmente eran impulsadas por sindicatos de oficios quienes promovían la creación de escuelas libres en los lugares en que existieran obreros. Debían principalmente estar basadas en las ideas de la Escuela Moderna de Francisco Ferrer y organizados sus cursos según las capacidades e intereses de cada educando.

Se destaca en 1915 la creación de La Escuela Racionalista de Viña del Mar, fundada por Daniel Antuñano quien participaba en el “Centro Defensa y Despertar de la Mujer”. Esta escuela tuvo alrededor de veinte estudiantes pero no prosperó por la accidental muerte de su fundador.

Entre tanto fecundas eran las agrupaciones libertarias entorno a la educación. Por ejemplo en la Universidad de Chile varios presidentes estudiantiles se reconocían como anarquistas. A la vez que estudiantes y obreros iban estrechando lazos al sostener que la educación en manos del estado sólo los mantenía dominados.

Hacia 1920 se aprueba la Ley de Educación Primaria, ley que inicialmente las asociaciones de obreros/as apoyaron pues, se decía que esta llevaría más educación y cultura a sus hijos/as. Al poco tiempo de ponerse en marcha esta nueva ley se vislumbró que aquellas intenciones no serían llevadas a cabo y además bajaron el sueldo de los profesores. Es en este contexto, que en 1922 se funda la Asociación General de Profesores (AGP). Es en esta agrupación donde participan profesores y profesoras autodefinidos como anarquistas uniéndose así las ideas libertarias a esta organización de profesores. Fundamentalmente la AGP exige una nueva estructura en cuanto a educación pero sin intervención del Estado. Quieren crear escuelas nocturnas para los trabajadores y abogan por la defensa de la niñez.

“La AGP, desde luego, no era una organización anarcosindicalista (...) Aunque quizás su amplia estructura orgánica federalista, su desconfianza frente a la función educacional del Estado, su internacionalismo y antimilitarismo, su oposición a la jerarquía como principio regidor de la organización de la enseñanza y su visceral combate a la presencia de partidos políticos en la Asociación, tengan innegable ligazón con el campo

libertario”(Muñoz, 2013, p41).En la cita anterior se aprecia la cercanía a las ideas libertarias de esta agrupación de profesores de la década del veinte. Además la AGP editaba una revista en la que constantemente escribían reconocidos ácratas de la época. Organizaron varias conferencias en las que participaban grupos sindicales y a la vez ellos participaban en congresos anarcosindicalistas.

Ante las negativa del gobierno a escuchar sus propuestas y luego de una convención en conjunto con otras organizaciones como la IWW (Industrial Workers of theworld), profesoras y profesores se organizaron en una huelga nacional con el fin de impulsar una reforma en educación. Para seguir con su línea, la AGP prohibió la participación a cualquier persona que estuviera afiliado a un partido político.

A partir de su conocido alejamiento a partidos políticos y a la marginación que querían entre educación y estado, se fueron ganando detractores y propaganda en su contra de parte de la prensa conservadora. *“El acuerdo sobre la futura huelga general y otras mociones aclamadas (Estudio del esperanto, inclusión de las familias al proceso de enseñanza, vinculación de los profesores a organizaciones sociales, guerra al analfabetismo) más algunos hechos precedentes como la negativa de los profesores de hacer participar a los niños en actos patrióticos, crearon una terrible imagen sobre los profesores”* se entiende en esta cita que la prensa y el gobierno crearon una imagen mal entendida de lo que pretendía esta asociación .

Finalmente es con la Dictadura de Ibáñez del Campo que la AGP comienza a perder fuerza, para desaparecer a fines de la década del veinte.

IV. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

En el proceso de elaboración de la presente monografía la autora presenta en forma general distintas aristas que componen la Educación Libertaria: Su proceso de construcción, sus fundamentos y experiencias.

Es a partir de esta revisión bibliográfica que al finalizar esta investigación monográfica la autora puede concluir que:

- Históricamente las ideas bases que conforman la Pedagogía Libertaria provienen de filósofos europeos del siglo XVIII. Este tipo de educación por un lado tiene fuertemente arraigado un componente socio-político estrechamente ligado al anarquismo y por otra parte, existieron personajes que planteaban que los niños y niñas no deben ser influenciados por alguna doctrina determinada para no influir en sus mentes, permitiendo así el desarrollo de su libertad. Sin embargo se vislumbra que entre ambas posiciones hay un fundamental punto en común: La libertad. Ambas miradas tienen como eje central y como fin la libertad del individuo y de la sociedad. Algunas de estas ideas fueron llevadas a la práctica en escuelas, orfanatos e internados.

- Los diferentes enfoques, experiencias y pensadores concuerdan en rechazar la educación estatal y religiosa por encontrar que están en contra de la emancipación humana.

- En América Latina fue un proceso que surgió a partir de las ideas europeas llegadas al continente desde 1860 por trabajadores bakunistas y marxistas. Estas ideas lograron adaptarse al contexto socio-político de cada país. Existió una gran relación entre los sindicatos obreros y la educación, gracias a la inquietud que estos tuvieron por educar a sus trabajadores y trabajadoras. Este fue motivo fundamental para que se crearan numerosas escuelas en la Argentina y otras en Chile, con diferentes tiempos de duración cada una.

- En Chile existieron muchas menos experiencias que en Argentina y ninguna prosperó como escuela para niños y niñas. Sin embargo anarquistas estuvieron muy presentes en los cambios educacionales exigidos por la AGP desde 1920.

- El rol docente, si bien no es específico dentro de la Pedagogía Libertaria, se encuentra implícitamente en esta al plantear principalmente que el educador/a debe ser un facilitador/a en el proceso de aprendizaje y quien acompañe este proceso. Siempre según los intereses de los y las educandos ya sean estos adultos/as, niños y niñas. Es desde el antiautoritarismo en que se aborda directamente al profesor/a al determinar que no debe existir una diferencia jerárquica entre maestro y estudiante, que ambos roles coexisten horizontalmente y que son intercambiables y compartidos.

- La Pedagogía Libertaria no fue, no es ni será una disciplina compacta cerrada, sino que se transformó con el tiempo, de acuerdo a las necesidades y realidades culturales y sociales donde se generó

4.1 Las propuestas de la Pedagogía Libertaria en el sistema educacional chileno.

Es complejo definir cuáles podrían ser los aportes, puesto que la Pedagogía Libertaria no se desarrolla bajo normas ni escenarios que sean estatales. Lógicas en las que sí funciona el sistema educacional chileno. Sin embargo, los aportes que podría hacer la Pedagogía Libertaria serían muchos y desde diferentes aristas.

- En cuanto al rol del profesor apostar por una horizontalidad entre docente y estudiante facilitaría el aprendizaje en conjunto, ayudaría a fomentar la seguridad en el educando y se crearía un clima de aula diferente, basado en el respeto hacia el otro y no en el miedo a ser castigados.

- Se podrían eliminar las calificaciones y así terminar con la dinámica de competencia entre niños y niñas, otorgando así importancia al aprender por el placer y la necesidad de aprender y no por ganarle al otro/a.

- Incluir a la familia en el proceso de aprendizaje ayudaría a que todos y todas tuvieran acceso a la educación, además de reforzar los conocimientos aprendidos en la escuela en el hogar y viceversa.

- La producción de boletines por parte de la escuela, confeccionados por los y las estudiantes generaría un desarrollo integral, acabado y transversal para diferentes asignaturas, además de potenciar todas las capacidades que se pueden aprender del trabajo en equipo.

- Si los planes y programas se centraran en el interés y necesidades que tienen los y las estudiantes, seguramente no habría falta de atención en las clases, mejoraría la asistencia ya que crecería el interés por asistir a la escuela.

- Respetar el ritmo de aprendizaje de cada persona sería una práctica pedagógica que si bien se enseña en la teoría, ponerla en práctica es sumamente difícil por diversos motivos. Uno de los motivos es que se ignora y no se asume dentro del aula que hay niños con diferentes ritmos y con diversas inteligencias desarrolladas.

En definitiva la autora considera que la educación, si se ciñera a las ideas libertarias señaladas y a la pedagogía libertaria como el concepto que engloba a estas ideas, educarse y educar sería mucho más amable, pertinente y

agradable a diferencia de lo que sucede en la realidad de las escuelas. Se desarrollarían las múltiples habilidades y áreas que tiene cada individuo, se enriquecería tanto su mente como su espíritu al aprender lo que realmente quieren, para seguir desarrollándose en sus vidas y así se sentirían un poco más cerca de ser libres y vivir en una sociedad solidaria, horizontal y por supuesto, libre.

Bibliografía

© ACRI, CÁCEREZ (2011) *“La educación libertaria en la Argentina y en México (1861-1945)”* Buenos Aires. Utopía libertaria/ Tupac Ediciones.

© CUEVAS NOA, FRANCISCO (2003). *“Anarquismo y educación”*. Madrid. Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo.

© FERRER, FRANCISCO (1908/ed1976) *“La Escuela Moderna”*. Madrid. Ediciones Jucar.

© GALLO, SILVIO (1997) *“El paradigma anarquista de la educación”*. Brasil (Versión digital) Documento editado en la página web de Semillas de Libertad. Plataforma ácrata digital (www.flyingmind.com/plataforma/doc7).

© ILLICH, IVÁN (1971/ed2006). *“La sociedad desescolarizada”*. Argentina. Editorial Tierra del Sur

© MARTIN LUENGO, JOSEFA. (2006) *“Paideia, 25 años de educación libertaria. Manual teórico- práctico”*. España. Editorial Villakañeras.

© MARTINEZ, J. (2001) *“Paseo por los planteamientos educativos libertarios”*. Majadahonda. (Versión digital)

© MC COMARCK, PAULINE (2009). *“¿Por qué la educación libertaria?”*. Chile. Colectivo Acción Directa Editores.

© MELLA CEA, RICARDO. *“Cuestiones de enseñanza”*. (Versión digital en <http://www.kclibertaria.comyr.com/lpdf/l020.pdf>)

© REIMER, EVERETT (1973/ed1986). *“La escuela ha muerto. Alternativas en materia de educación”*. España. Editorial Labor/ Punto Omega

© TOLSTOI, LEON. (2009) *“La Escuela de YásnaiaPoliana”*. (Versión digital) obra publicada digitalmente en www.antorcha.net/biblioteca_virtual/pedagogia/yasnaia/caratula/html.

© TOMASI, TINA. (1993) *“Brevario del pensamiento educativo libertario”*. España. Ediciones Madre Tierra

V V.A A.(2012) *“Educación Anarquista. Aprendizajes para una sociedad libre. –Selección de escritos-”* Santiago de Chile. Editorial Eleuterio